

## COMERCIO EXTERIOR (E XV)

Atlántida Coll-Hurtado<sup>1</sup>

México siempre ha tenido una participación importante en el mercado internacional de mercancías: desde la exportación de minerales preciosos y grana cochinilla durante la época de la Colonia, la participación en el mercado internacional de minerales industriales a partir del Porfiriato, hasta el mercadeo de materias primas agrícolas, ganaderas y pesqueras y, sobre todo, a la venta de petróleo en el último siglo. En el comercio exterior inciden tanto los intercambios de productos como los de servicios y los financieros, y se reflejan en la balanza de pagos. Esta actividad depende, pues, de la coyuntura en el sentido de que en ella influyen tanto las diversas políticas internas que adapte el país, como las modalidades de juego que practique el resto del mundo: política de sustitución de importaciones, apertura de mercado, presiones internacionales, etcétera.

La vocación exportadora tradicional de México adquirió nuevas modalidades a partir de la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, TLCAN, y de la aplicación de las políticas neoliberales desde los años 1980. Estos hechos han dado lugar a una reorientación de la economía hacia el sector externo, sobre todo en lo que concierne a la producción industrial particularmente de las maquiladoras, con lo que se ha dado un cambio importante en la composición de las exportaciones mexicanas: de ser un país exportador de materias primas, como el petróleo y los productos agropecuarios, nos hemos convertido en un exportador de manufacturas y compeltimos en un ámbito global cada vez más difícil en el que son muchos los países que producen artículos semejantes, en particular con la adopción del proceso maquilador en los denominados países emergentes.

### Tratados comerciales (E XV 1)

La mayoría de los intercambios comerciales están regidos por acuerdos o tratados comerciales signados entre dos países—acuerdos bilaterales—o con los grupos regionales que se han ido conformando en los últimos años. Los acuerdos implican la institución de derechos y obligaciones mutuos derivados de preceptos internacionales que se van adaptando a la coyuntura. En este principio del siglo XXI, México tiene firmados unos cien tratados de cuestiones comerciales, entre los que sobresale por su importancia e influencia en la vida económica del país, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, TLCAN, signado con Estados Unidos de América y Canadá en 1994. A partir de ese año, se conformaron otros grupos de intereses comerciales, en gran parte condicionados por el proceso de globalización que sufre el planeta, tal es el caso del tratado con la Unión Europea, además de algunos tratados bilaterales como el que firmó con Uruguay en 2004 y con Japón en 2005.

### El sector externo (E XV 2)

A pesar de mantener relaciones diplomáticas con gran parte de los países del mundo, la realidad de nuestros intercambios comerciales es que dependemos de manera importantísima de los Estados Unidos ya que este país absorbe el 86.3% de nuestras exportaciones (2005) y de él importamos el 56.6% del total de mercancías que llegan a México. Canadá, el otro signante del TLCAN, significa el 1.98% de las exportaciones y el 2.79% de las importaciones totales mexicanas por lo que su participación en nuestro mercado externo es marginal a pesar del tratado.

El comercio con la Unión Europea es también de poca importancia en lo general; sobresalen en lo particular los intercambios con Alemania y España. Por el contrario, es en el frente asiático en donde se están dando los mayores cambios en los últimos años, sobre todo con los montos de las importaciones de Japón y de China. El comercio exterior con América Latina es irrelevante y es prácticamente nulo con África y con los países que conforman el Pacífico Sur.

### Balanza comercial (E XV 3)

Aunque la grave dependencia a un solo mercado implica una debilidad coyuntural ante cualquier modificación de las políticas del vecino país, Estados Unidos es uno de los pocos países con los que aún mantenemos una balanza comercial positiva. No obstante, esta situación puede cambiar en poco tiempo ante la participación cada vez más importante de las exportaciones chinas en el mercado norteamericano, exportaciones que compiten directamente con las mexicanas sobre todo en lo que concierne a textiles y calzado, a precios que no son competitivos para nosotros y que pueden llegar a hacernos perder ese mercado, o una porción de él. Por otra parte, nuestra balanza comercial con China es negativa, y sus montos crecen a gran velocidad: en 1994, la balanza fue de menos 457.5 millones de dólares; en 2004, la cifra aumentó a menos 14 011 millones de dólares y es frecuente el planteamiento del impacto que tienen estas importaciones—tanto las legales como las que entran por contrabando—en el mercado nacional ante la imposibilidad de competir en precios directos de producción.

Por lo anterior, cabe destacar los profundos desequilibrios regionales a nivel mundial que se dan al considerar las exportaciones y las importaciones de México en los montos totales y en la distribución geográfica. En el primer caso, el de la exportación, doce países del mundo reciben exportaciones mexicanas por más de 500 millones de dólares (2005), pero sólo dos negocian entre mil y cinco mil millones de dólares y los Estados Unidos compran mercancías por más de 184 mil millones. Por lo que respecta a las importaciones, la situación global es negativa para México ya que son más de 30 países los que nos envían mercancías por más de 500 millones de dólares, entre los que destacan China y Japón, con cerca de veinte mil millones y los Estados Unidos con 118 mil millones.

La composición del intercambio comercial ha cambiado en las últimas décadas: han ido perdiendo importancia las exportaciones petroleras y las de productos agrícolas y pecuarios, mientras que se ha incrementado la exportación de las manufacturas y, de ellas, en particular las de la industria maquiladora. Del mismo modo, las importaciones se centran, también, en los bienes de consumo intermedio en los que participan muy notablemente los insumos de las maquiladoras. El caso del petróleo es interesante ya que en la década de 1980 llegó a representar el 80% de las exportaciones totales del país; en 1990 su participación en el total había disminuido hasta el 37.65% y en 2005 sólo representó el 14.92%. El comportamiento de los productos agropecuarios es semejante: en 1980 representaron el 8% de las exportaciones, pero en 2005 sólo lo hicieron con el 2.8%. A esta disminución de los montos exportados, hay que señalar que, además, se ha dado un giro importante en la composición interna de las exportaciones agrícolas, con el consecuente impacto en el campo mexicano, ya que se ha dado gran impulso a la exportación de legumbres y hortalizas con mayor demanda en el mercado norteamericano, en vez de cultivos como el algodón y el café que fueron tradicionales mercancías de exportación hasta no hace mucho tiempo.

La exportación creciente de manufacturas es resultado del proceso de inserción en las demandas globales del planeta y, en particular, del impacto de la producción de la industria maquiladora. Los productos industriales representaron en 1990 el 52% del total de las exportaciones; en 2005 la cifra se elevó a 81.6%. Dentro de las manufacturas, hay que señalar el impacto del subsector de productos metálicos, íntimamente ligado a la maquiladora.

### Fuentes bibliográficas y estadísticas:

Pereña-García, M. (2001), *Las relaciones diplomáticas de México*, Temas Selectos de Geografía de México, Instituto de Geografía, UNAM, México.

INEGI (2006), *Información estadística por tema: sector externo*, Grupo de trabajo integrado por: Banco de México, INEGI, Servicio de Administración Tributaria, Secretaría de Economía, México.

Banco de México, en línea: [www.banxico.gob.mx](http://www.banxico.gob.mx).

Secretaría de Economía, en línea: [www.economia.snci.gob.mx](http://www.economia.snci.gob.mx).

Banco Mexicano de Comercio Exterior, en línea: [www.bancomext.gob.mx](http://www.bancomext.gob.mx).

<sup>1</sup> Departamento de Geografía Económica, Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México.